



PLANTA PERMANENTE

6, 7 y 8 de agosto a las 19 h.

Versión original en español

No recomendada para menores de 7 años

Entrada general: 4€

Dirección: Ezequiel Radusky. Guion: Ezequiel Radusky, Diego Lerman. Música: Maximiliano Silveira. Fotografía: Lucio Bonelli. Reparto: Liliana Juárez, Rosario Bléfari, Verónica Perrota, Sol Lugo, Vera Nina Suárez. Año: 2019. Duración: 78 minutos. Países: Argentina y Uruguay. Distribuidora en España: ConUnPack. Fecha de estreno: 2 de julio de 2021.

SINOPSIS

Lila y Marcela son dos viejas amigas que trabajan como personal de limpieza en una dependencia estatal de una provincia argentina. Juntas llevan adelante hace años un comedor clandestino que les permite completar su ajustado sueldo. En un rincón de un taller de carpintería del lugar, Lilia y Marcela preparan viandas en una precaria cocina armada por los obreros con trastos reciclados y las venden a sus compañeros a precios populares. Pero esta delicada armonía comenzará a resquebrajarse cuando asuma una nueva autoridad en la dependencia y comience a mover las fichas del tablero de manera diferente. Entre el cierre del comedor, despidos a compañeros de toda la vida y promesas de ascensos a quien haga mérito, Lila y Marcela deberán hacer lo imposible para subsistir adaptándose a este nuevo orden. Los cambios golpean con tanta fuerza su cotidianidad que se pone en juego su amistad, en una competencia descarnada que las empuja a tener que cuidarse el pellejo hasta de ellas mismas.

NOTAS

- Dirige Ezequiel Radusky, nacido en 1981 en San Miguel de Tucumán (Argentina). Es director, guionista, actor y productor. Su primer largometraje de ficción *LOS DUEÑOS* (codir. A. Toscano) se estrenó en la 52 Semana de la Crítica del Festival Internacional de Cannes y obtuvo la Mención Especial del Gran Jurado. Su segundo largometraje, *PLANTA PERMANENTE*, estrenó en la Competencia Oficial del 34 MDQ FILM FEST en donde su protagonista, Liliana Juárez, obtuvo el Premio a Mejor Actriz. Antes, recibió el premio al Mejor Proyecto en el Foro de Coproducción de San Sebastián 2017 y el guión recibió la Mención Especial del Jurado en el Festival Internacional de La Habana.

•MOTIVACION DEL DIRECTOR:

“Los que limpian quieren trabajar en oficinas, los oficinistas sueñan con conseguir una jefatura, los directores hacen sentir su autoridad a los jefes con mano dura, los jefes se desquitan con los oficinistas, y los que trabajan en oficinas tratan con desprecio a los que limpian. Siempre me interesó el mundo del trabajo y la relación entre empleados del mismo rango. Trabajé desde los 18 años para poder llevar adelante mi carrera teatral y cinematográfica sin importarme ser explotado. A los 22 me contrataron en un videoclub. Estar en contacto con tanto cine me servía mucho. Amaba ese trabajo. Pero el dueño era un ser tan codicioso que violaba sin escrúpulos todos los derechos laborales haciéndote sentir que era un favor el que te hacía al permitirte ocupar ese puesto para él. No teníamos vacaciones pagas, los feriados no existían, trabajábamos los domingos

CRÍTICAS

“Todo esto el director lo cuenta en un tono que va pasando de lo humorístico a lo dramático, con un clima que se enrarece y oscurece con el correr de los minutos y dos muy buenas actuaciones de las protagonistas.” (Diego Lerer: [Micropsia-Cine.com](#))

“*Planta permanente* (...) es lo suficientemente inteligente como para no quedarse en un simple y esquemático caso de enfrentamiento entre patrones y empleados. Con algo de fábula moral y un humor por momentos ácido.” (Diego Brodersen: [Diario Página 12](#))

“Apoyado por una excelente fotografía y una música de suaves tonos, el film habla bien a las claras de que las estra-

como si fuera un día común y corriente, pero nadie se quejaba. Comencé a hablar con él de buena manera, pero su respuesta era siempre la misma: si no te gusta, ahí está la puerta. Un verano me intoxicó porque el hombre nos obligaba a ir a trabajar mientras pintaba el lugar sin ventilación alguna. Lo denuncié y por supuesto me corrió. Ningún compañero estuvo de mi lado a pesar de que ellos sufrían lo mismo que yo. Luego supe que el dueño los puso en blanco a todos, como premio por su fidelidad. Hasta que entré a trabajar a la administración pública gracias al favor de una conocida de mis padres. Ingresé *Contratado* pero en menos de un año me convertí en *Planta Permanente*. Para que se entienda la diferencia, un *Contratado* no tiene vacaciones ni cobra aguinaldo, y cada fin de año tiembla ante la posibilidad de que no se le renueve el contrato. En cambio, un *Planta Permanente* tiene vacaciones pagas y acumulativas, cobra aguinaldo, y lo más importante, tiene trabajo de por vida hasta jubilarse. Por haber ascendido tan rápido gran parte de mis compañeros me veían con recelo y envidia, pero al ser el ahijado de la jefa nadie me podía tocar. Sin embargo, allí cumplía más de 25 horas semanales y todo lo que me pasaba en la vida lo compartía con mis compañeros de trabajo. Éramos como amigos íntimos, éramos algo así como una familia. Pero estar tan dentro del sistema indefectiblemente termina alienando. En poco tiempo me encontré haciendo cosas de las cuales renegaba. Observaba y juzgaba a todos de la misma manera que ellos lo hacían conmigo. Empecé a notar que los mismos mecanismos que operaban allí se repetían en casi todos los ámbitos de la vida en sociedad. Comprendí que la autoridad se ejerce de maneras muy variadas y que cada persona que pueda ponerla en práctica, lo hará. Entendí que quien pueda sacar una ventaja sobre el otro, cualquiera que sea, así será, y que si alguien logra algo extraordinario tal vez sea aplaudido al principio pero tarde o temprano caerá en las pantanosas aguas podridas de la calumnia y la envidia. Comencé a pensar esta historia mucho antes de filmar mi primera película, *Los Dueños* (2013). Me llevó muchos años encontrar el punto justo para poder presentar un mundo tan complejo y plagado de vericuetos que sostienen una lógica densa, intrincada, y tan particular como el de la administración pública de provincia.” (Ezequiel Radusky, director de “Planta permanente”)

PREMIOS Y FESTIVALES

Festival Internacional de Mar del Plata: ganadora de los premios a la mejor actriz- Asociación de Directores de Cine (PCI) - Premio a la Innovación artística: Mejor Ópera Prima ex Aequo. * Asociación Argentina de Directores de Arte: Premio Mejor Directora de Arte para Catalina Oliva. * Asociación de Cronistas Cinematográficos de Argentina (ACCA): Mención Especial. * Reunión Especializada de Autoridades Cinematográficas del Mercosur (RECAM): Segundo premio a MEJOR OBRA DEL MERCOSUR * Asociación Católica para la Comunicación (SIGNIS): Mención de Honor - Mejor Película en la Competencia Oficial.
Festival de Mar del Plata: Ganadora del premio a la mejor actriz (Liliana Juárez)
Festival de Huelva de cine iberoamericano: Ganadora del Colón de Oro a la mejor película.

tegias para progresar no siempre son inocentes y benévolas.” (Adolfo C. Martínez: Diario La Nación)

“Luego de codirigir *Los dueños* (2013) junto a Agustín Toscano, Radusky se reencuentra con las protagonistas de su ópera prima para un impiadoso retrato sobre las relaciones laborales en estos tiempos. Se trata, además, de la última actuación de la gran Rosario Bléfari, mientras que Liliana Juárez fue consagrada por su interpretación en la Competencia Internacional del Festival de Mar del Plata 2019. En la línea de ese cine social francés como *Recursos humanos*, de Laurent Cantet, y *La guerra silenciosa*, de Stéphane Brizé, *Planta permanente* se sumerge en el micromundo de las trabajadoras y los trabajadores de una Dirección de Obras Públicas provincial. Las protagonistas son Lila (Liliana Juárez) y Marcela (Rosario Bléfari), unidas en varios terrenos y ambas empleadas de limpieza del organismo. Además, se ayudan en la cocina (casera) y el servicio de almuerzo (artesanal y hasta un poco improvisado) para sus compañeros, lo que les asegura también un ingreso extra. Cuando cambia la gestión y la nueva secretaria (Verónica Perrotta) asume sus funciones se vienen despidos, designaciones y cambios drásticos en la organización y dinámica interna. La flamante funcionaria acepta la instalación de un nuevo servicio gastronómico más organizado y profesional y, para mantener esa función, Lila deberá negociar con personas e intereses más oscuros. Surge, además, un profundo cisma afectivo y laboral con Marcela. Radusky maneja la narración con solvencia, consigue notables actuaciones de las dos protagonistas y de la mayoría de los intérpretes secundarios y, si bien aquí hay un amplio espacio para la denuncia, nunca abandona un bienvenido humor negro. Más allá de algún punto de giro un poco obvio y maniqueo que se produce en el segundo tercio del film, en buena parte de sus concisos y potentes 78 minutos *Planta permanente* resulta un inteligente y angustiante acercamiento a las miserias de la burocracia y, sobre todo, a cómo la falta de diálogo, solidaridad y conciencia de la clase trabajadora abre o facilita el camino para las divisiones internas y la posterior manipulación desde el poder. Como decía el Martín Fierro, “si entre ellos pelean, los devoran los de afuera.” (Diego Batlle: OtrosCines.com)